



Şeyh Muhammed Mehmet Adil El Kıbrıs-i Hazretleri'ne (k.s.) Ait Risaleler

CONOZCAN SUS LÍMITES

*Assalamu Alaykum wa Rahmatullah wa Barakatuh,
Anzu Billahi Minashaytanir Rajeem. Bismillahir Rahmanir Rabeem,
Wassalatu Wassalamu ala Rasulina Muhammadin Sayyidul Anwalin wal Akhbirin,
Madad Ya Rasulallah, Madad Ya As'habi Rasulillah, Madad Ya Mashayikhina,
Sheykh Abdullah Dagbestani, Sheykh Nazim al-Haqqani. Dastur.
Tariqatunas sohba, wal kbayru fil jamiyya.*

Los humanos necesitan actuar como hijos de Adam. Necesitamos ser como nuestro padre Adam y no como Shaytán. Adam (Alayhis Salam) le dijo a Allah (Azza wa Jalla), “Hemos cometido un pecado.” Él rogó, “Nos oprimimos a nosotros mismos. Es nuestra falta. Perdónanos”. Shaytán le dijo a Allah (Azza wa Jalla), “Me desviaste del camino!” Él hablaba sin sentido diciendo qué haría esto y haría aquello. Él hacía afirmaciones que eran casi amenazas. ¿Quién piensas que eres?

La persona que no conoce sus límites es como Shaytán. La persona que es un ser humano y es Hija de Adam es como nuestro padre Adam que admitió su falta. Allah (Azza wa Jalla) creó a los humanos no para que cometieran errores, sino para que pudieran dominar a su ego y a Shaytán y volverse buenas personas. La mayoría de los humanos son como Shaytán. No admiten sus propias faltas y trampas, se enojan de inmediato y tratan de mostrarse a sí mismos sin culpas. Fabrican cientos de mentiras y miles de trampas para mostrar que ellos están en lo correcto. Ellos constantemente aparentan estar en lo correcto.

En verdad, la persona que está en lo correcto no cae en malas situaciones. Pero la persona que actúa mal continuamente trata de todas las formas de mostrarse buena y no admitir sus errores. Es algo bueno disculparse cuando uno hace algo malo y comete un pecado. La gente te aceptará más y podrá perdonarte entonces. De la otra forma, no va a creerte y no van a apreciarte más.

Estas conductas existen desde los tiempos en que llegó Adam (Alayhis Salam). Allah (Azza wa Jalla) muestra el lado bueno así uno lo sigue y se convierte en una persona aceptable. Si no, uno va a parecerse a Shaytán y no será tenido en cuenta. La gente te odiará y se convertirá en tus enemigos. Serás dejado solo. Que Allah nos proteja.

Wa Minallah at-Tawfeeq.

Al-Fatiha.

Shaykh Muhammad Mehmet Adil
15 de abril del 2015, Dergah de Akbaba, Fajr